

SEUDÓNIMO : CID CAMPEADOR

MI MEJOR ABUELA

Hace varios años, que a mi abuela le diagnosticaron Alzheimer. En un primer momento pensamos que se trataba de pérdida de memoria, ya que tenía 89 años. Desde entonces se ha ido deteriorando. Ahora ya ni entiende ni hace cosas que le encantaba, como cocinar.

Por la mañana hirvamos a la carnicería, panadería y luego comprábamos los ingredientes para hacer el roscón de chocolate.



Nos gustaba mucho jugar a las cartas y cuando creía que no me veía, le hacía trampas al contar. También nos gustaba cantar y sobre todo me encantaba que me llevara al parque con mi abuelo.



Fuimos a hacer la compra, me llamo de forma diferente, "Luis", cuando mi nombre es Adrián, no le dimos mayor importancia, pero fue uno de los primeros síntomas de la enfermedad.

Otro día, acabábamos de regresar de nuestras vacaciones de verano en Benidorm, y al verme me pregunto ¿Dónde has estado todos estos días?, yo le conté

todo lo que habíamos hecho en esa ciudad tan bonita, y pasado un rato ella me volvió a preguntar lo mismo como si no lo hubiera hecho tan solo cinco minutos antes.

En otra ocasión, me dijo que iba a hacer unos recados en el supermercado de enfrente de casa, y que volvería en una hora más o menos. Al no regresar salimos a buscarla y cuando apareció, estaba desorientada, le di la mano y la lleve a casa.

Al ver que todos estos síntomas iban en aumento, volvimos al médico y nos aconsejo que la dejáramos en un centro especializado en esta extraña aunque cada vez más abundante enfermedad, allí la cuidan muy bien, y a nosotros nos han enseñado como cuidarla mucho mejor y así nos sentimos más felices.

Un día cuando fuimos a levantarla ya no respiraba, mi familia siempre la recordara.

